

xrite

colorchecker classic



R- 50.867



RITUAL

QUE,

PARA EL USO

DE LA

SANTA IGLESIA METROPOLITANA DE ZARAGOZA,
COMPRENDE EL ORDEN DE ADMINISTRAR

EL SAGRADO VIÁTICO

A LOS

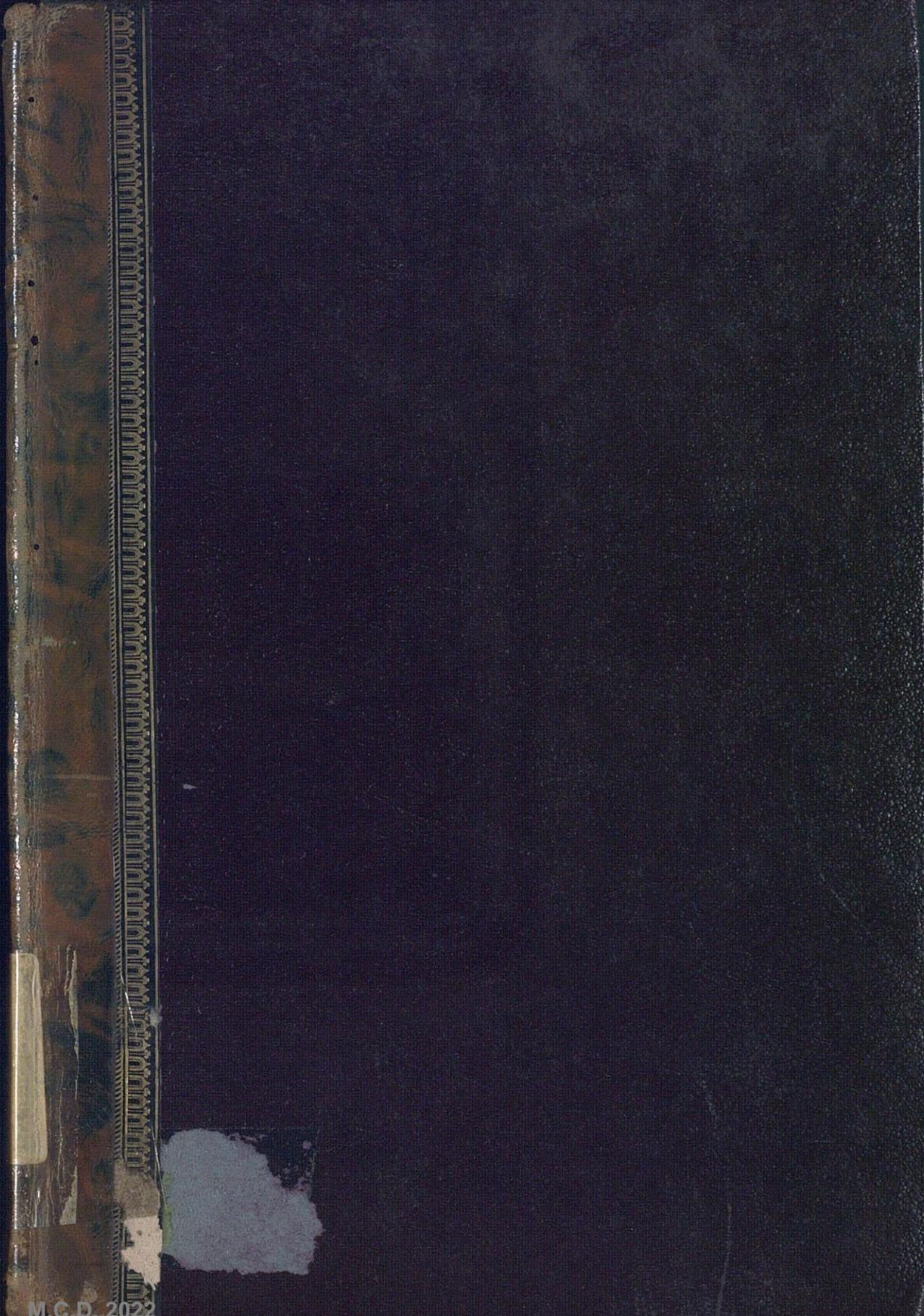
ILUSTRISIMOS SEÑORES ARZOBISPOS,

Y SEÑORES PREBENDADOS DE LA MISMA.



ZARAGOZA:

IMPRESA NACIONAL.—1845.



M.C.D. 2022

A

1.628

M.C.D. 20

HESPERIA

LIBRERIA ANTICUARIA

ZARAGOZA

A-1628

T 227752

C 1144339



R- 50.867



RITUAL

QUE,

PARA EL USO

DE LA

SANTA IGLESIA METROPOLITANA DE ZARAGOZA,
COMPRENDE EL ORDEN DE ADMINISTRAR

EL SAGRADO VIÁTICO

Á LOS

ILUSTRISIMOS SEÑORES ARZOBISPOS,

Y SEÑORES PREBENDADOS DE LA MISMA.



ZARAGOZA:

IMPRESA NACIONAL.—1845.

RI TUAL

QUE

PARA EL USO

DE LA

SANTA IGLESIA METROPOLITANA DE ZARAGOZA,

COMPRENDE EL ORDEN DE ADMINISTRAR

EL SACRAMENTO VIATICO

A LOS

ILUSTRISIMOS SEÑORES ARZOBISPOS,

Y SEÑORES PREFERIDOS DE LA MISMA.



ZARAGOZA:

IMPRESA NACIONAL.—1815.



MODO DE ADMINISTRAR EL SAGRADO VIÁTICO

Á LOS SEÑORES PREBENDADOS.

Cuando haya de administrarse con solemnidad el Santo Viático á algun señor Prebendado de esta santa Iglesia; de la casa del enfermo deberán dar aviso al señor Dean ó Presidente del Ilustrísimo Cabildo, quien reunirá á los señores de ambas residencias del modo acostumbrado, y dará las órdenes correspondientes.

El Viático se administrará de la parroquia en que habite el enfermo, si es del santo Templo del Salvador ó del Pilar; pero si habitare en otra parroquia distinta se le ad-

(4)

ministrará de aquella de las dos referidas, que estuviere mas inmediata á la casa del enfermo. De la Iglesia de donde haya de salir el Viático asistiràn los Ministros necesarios, y solo en esta se tocaràn las campanas, y en aquellas parroquias por donde tuviere que transitarse con el Sacramento.

Los señores de ambas residencias tomaràn los hàbitos en la sacristía mayor de la Iglesia de donde ha de salir el Viático; y si este fuere concluido el coro, asiste el clero de dicha Iglesia avisado por el maestro de ceremonias al salir del coro.

Aunque sea la hora que fuere siempre deben asistir á dicho Viático los subchantres, maestro de ceremonias, y sacristan mayor con hàbitos de coro, los maceros con ro-



(5)

pas blancas y mazas, los dos epistoleros, los escolares de la sacristía mayor y de la parroquia, los dos palmatorieros, el criado de sacristía, y los infantes.

Dos escolares de la sacristía mayor distribuirán las velas en la parroquia á los señores Canónigos y al clero, las cuales serán encendidas por dos infantes con palmatorias.

El Sacramento lo lleva y administra el señor Canónigo Penitenciario de la residencia del enfermo, vestido con sotanilla, roquete, estola, capa pluvial y humeral blanco. Las varas del palio las llevan los convidados por el maestro de ceremonias, que deben ser cuatro señores Dignidades y dos señores Canónigos, si el enfermo es Digni-

(6)

dad; ó dos señores Dignidades y cuatro señores Canónigos, si el enfermo no fuese Dignidad.

El epistolero mas moderno debe llevar la bandera precediéndole un infante ó capiller tocando la campanilla, á los lados de la bandera deberán ir los dos maceros, y detras el clero y señores Prebendados todos por su órden. En medio de los señores, y delante del Sacramento irán seis infantes con achas encendidas, y el infante mayor irá detras del palio llevando la calderilla con agua bendita é hisopo. Los escolares de la parroquia, el uno llevará el Ritual, y el otro los corporales dentro de su bolsa, y un purificador. Los escolares de la sacristía mayor deberán llevar las velas necesarias para darlas encendidas á los



(7)
señores del palio, luego que llegue el Sacramento á la casa del enfermo, y cuando el Viático haya vuelto á la Iglesia.

Si hace aire de modo que se tema que han de apagarse las velas y las hachas, un capiller, ó un infante deberá llevar delante del Sacramento un farol encendido.

Ya todo preparado, distribuidas y encendidas las velas y vestido como se ha dicho el señor Canónigo Penitenciarario, sale de la sacristia al altar, y hecha genuflexion al pie de la grada, dice el Introito en la misma forma que en las misas de difuntos: In nòmine Patris... Introi-bo... Adjutòrium... Confiteor Deo & hasta que concluido el Indulgentiam absolutionem & sube al altar, y hecha genuflexion abre el Sa-

(8)

grario, saca el Copon y lo coloca sobre el corporal, repetida genuflexion cierra el Sagrario, toma el Copon con ambas manos cubriéndolo con la estremidad del tafetan de su lado derecho, y vuelto de cara al pueblo, y caminando para ponerse debajo del palio, que debe tenerse ya estendido al pie de la grada inferior, dice el Preste con voz entonada: Sancti Spíritus adsit nobis gratia; respondiendole el coro en el mismo tono: Amen. Luego los subchantres entonan el Miserere, y cantando dicho salmo se vá á casa del enfermo. El Preste y los señores del palio deben ir rezando dicho salmo todos ellos á un coro.

Al llegar á casa del enfermo se canta el Gloria Patri: y luego que entra el Preste principia á rezar el



(9)

salmo Nunc dimittis, el que se continúa rezando á dos coros pausadamente hasta llegar á la habitacion del enfermo, y entonces se dice el Gloria Patri...

Al entrar el Preste en el cuarto del enfermo dice con voz inteligible:

ŷ. Pax huic dómui: respondiendo los demas:

R. Et ómnibus habitántibus in ea.

Luego el Preste deja el Copon sobre la mesa dentro de los corporales, que ha debido estender el escolar que los llevaba; hace genuflexion, y todos los demas quedan de rodillas. El Preste recibe el hisopo sin ósculos, y hecha agua al enfermo, por la alcoba y por el cuarto, diciendo al mismo tiempo la antífona.

Aña. Aspérges me, Dómine,

(10)

hyssópo, et mundábor; lavábis me,
et super nivem dealbábor.

Psalm. Miserére mei, Deus, secúndum magnam misericórdiam tuam.

ʒ. Gloria Patri, et Filio, et Spirítui Sancto: sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sécula seculórum. Amen.

Aña. Aspérges me, Domine, hyssópo, et mundábor; lavábis me, et super nivem dealbábor.

El enfermo si es posible debe estar sentado en la cama con roquete, estola blanca y vela encendida en la mano.

Concluido el Asperges, y estando el Preste junto á la cama del enfermo, dice con voz clara:

ʒ. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

℞. Qui fecit cœlum et terram.

(11)

Ÿ. Dómine exáudi oratiómem
meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

Ÿ. Dóminus vobíscum.

R. Et cum spírítu tuo.

OREMUS.

Exáudi nos, Dómine sancte, Pa-
ter omnípotens ætérne Deus, et
mittere dignéris sactum Ángelum
tuum de cœlis, qui custódiat, fó-
veat, prótegit, vísitet, atque defén-
dat omnes habitántes in hoc habi-
táculo. Per Christum Dominum
nostrum.

R. Amen.

*Dicho esto, se llegará al enfer-
mo, y reconocerá si está bien dis-
puesto para recibir el sagrado Viá-
tico, ó si tiene alguna cosa de que
confesarse, en cuyo caso le oirá y*

(12)

absolverà; y despues dicha por el enfermo y circunstantes la confesion general, el Preste dice: Misereatur tui omnípotens Deus: et dimíssis peccátis tuis perdúcat te ad vitam æternam.

R. Amen.

Luego echando la bendicion al enfermo dice al mismo tiempo:

Indulgéntiam, absolutiõnem, et remissiõnem peccatórum tuórum tríbuat tibi omnípotens et miséricors Dóminus.

R. Amen.

Y luego despues procede á que el enfermo haga la protestacion de la fé, diciendo de este modo:

Antes que recibais el Santísimo Sacramento, que es el verdadero cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, real y verdaderamente



(13)

como está en los cielos, que aquí os viene á visitar, es necesario que, como fiel y católico cristiano, hagais la protestacion de la fé; y asi me responderéis á lo que yo os fuere preguntando.

P. ¿Creeis en Dios Padre todo poderoso, criador del cielo y de la tierra, y de las cosas visibles é invisibles?

R. Sí creo.

P. ¿Creeis en Jesucristo, su único Hijo?

R. Sí creo.

P. ¿Creeis en el Espíritu Santo?

R. Sí creo.

P. ¿Creeis que Padre, Hijo y Espíritu Santo son tres personas distintas, y un solo Dios verdadero?

R. Sí creo.

P. ¿Creeis que nuestro Señor Jesu-

cristo en cuanto hombre fué concebido por virtud del Espíritu Santo, y nació de la Virgen Santa María, quedando ella vírgen antes del parto, en el parto y despues del parto?

R. Sí creo.

P. ¿Creeis que padeció, que fué crucificado y muerto por salvar á los pecadores?

R. Sí creo.

P. ¿Creeis que fué sepultado, y descendió á los infiernos de donde sacó las ánimas de los santos padres, que estaban esperando su santo advenimiento?

R. Sí creo.

P. ¿Creeis que al tercero dia resucitó de entre los muertos, que subió á los cielos, y está sentado á la diestra de Dios Padre, y de

(15)

allí ha de venir al fin del mundo á juzgar á los vivos y á los muertos?

R. Sí creo.

P. ¿Creeis que todos hemos de resucitar en nuestros propios cuerpos, para que cada uno reciba galardón ó castigo conforme á sus buenas ó malas obras?

R. Sí creo.

Dicho esto le dará à besar la santa Cruz, diciendo.

Adorámoste, Señor, que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Luego hecha genuflexion al Sacramento lo descubre, repite genuflexion, toma el Copon, y elevando una forma delante del enfermo, dirà:

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccáta mundi.

Y con la sagrada forma en la

(16)

mano derecha, y el Copon en la izquierda continúa diciendo:

Réstaos confesar los Sacramentos de la santa Iglesia católica, por los cuales nos salvamos.

P. ¿Creeis que en la Iglesia católica, que es la congregacion de los fieles cristianos, por el bautismo y por los otros Sacramentos, nos perdona Dios nuestros pecados, y nos hace herederos de su reino?

R. Sí Creo.

P. ¿Creeis que por virtud de las palabras que Jesucristo dijo en la última cena, y cualquier sacerdote rectamente ordenado, por pecador é indigno que sea, dice, se convierte la substancia del pan en cuerpo de Cristo, y la substancia del vino en su sangre?

R. Sí creo.



(17)

P. ¿Creeis igualmente que esto que yo ahora tengo en mis manos es el verdadero cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, del mismo Señor, que por salvarnos padeció pasion y muerte en el árbol de la Cruz?

R. Sí creo.

P. ¿Ademas de esto, perdonais de todo corazon á cuantos os han hecho alguna injuria ó causado algun pesar?

R. Sí perdono.

P. Pedís asimismo perdon á todos aquellos que en algun tiempo hubiereis ofendido por palabra ó por obra?

R. Sí pido.

Pues con la mayor devocion y fervor, que os fuere posible, decid á su divina Majestad:

(18)

En vuestras manos, Jesus mio, encomiendo mi alma y mi espíritu; pues que me redimiste con vuestra preciosa sangre. ¡Oh Señor Dios de la verdad!

Luego despues el Preste dice por tres veces, pero con pausa, para dar lugar á que el enfermo vaya tambien diciendo al mismo tiempo, lo siguiente:

Dómine, non sum dignus, ut intres sub tectum meum; sed tantúm dic verbo, et sanábitur ánima mea.

Apenas hubiere concludido de decirlo por tercera vez, dá el Preste al enfermo la sagrada forma, diciendo al mismo tiempo:

Accipe, frater, Viaticum Córporis Dómini nostri Jesu Christi, qui te custódiat ab hoste maligno, et perdúcat in vitam æternam. Amen.



(19)

Si el enfermo estuviere sumamente agrabado, de modo que pudiera temerse su inmediata muerte, entonces, dicho el Misereatur & Indulgéntiam absolutiónem &. Omitiendo lo demas en todo ó en parte, se le dará luego el sagrado Viático.

Dada la sagrada forma al enfermo, el Preste deja el Copon sobre la mesa, hace genuflexion, y lo cubre, se lava los dedos y los enjuga con el purificador sin decir cosa alguna, cuya ablucion se dá al enfermo.

Despues el Preste dice:

ŷ. Dóminus vobíscum.

℞. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine sancte, Pater omnípotens, æéterne Deus, te fidéliter de-

(20)

precámur, ut accipiénti fratri nostro sacrosánctum Corpus Dómini nostri Jesu Christi Fílii tui, tam córpori, quám ánimæ prosit ad remédium sempitérnum. Qui tecum vivit, et regnat in unitáte Spíritus sancti Deus, per ómnia sécula seculórum.

R. Amen.

Luego el Preste dirá la siguiente amonestacion al enfermo.

Ya que habeis recibido el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, que es el verdadero cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, habeis de dar á su divina Majestad muchas gracias por tan singular merced como os ha hecho dándoos lugar para recibirle. Por grande fineza y singular honra tendríais el que un monarca y sobera-



(21)

no de la tierra os viniese á visitar. ¿En cuánto mas debeis estimar el que el supremo Señor, Rey de reyes, y Criador de cuanto tiene sér, no solo os visite benigno, sino que se os dé en alimento y Viático para el viaje de la eternidad? Por tanto debeis estar muy reconocido á tan soberano favor, empleándoos en repetidos actos de fé, esperanza y caridad, ejercitando vuestra devocion con santos pensamientos, y principalmente con la memoria de la passion y muerte de nuestro Señor Jesucristo, como el mismo Señor lo mandó en la institucion de este augustísimo misterio. Todos los sacramentos son santos; mas este contiene al autor de la santidad, que es Cristo Señor nuestro, el mismo que nació de la Vírgen Santísima,

y que fué clavado en la Cruz, por nuestros pecados, y ahora está sentado en el cielo á la diestra de Dios Padre. De este divino Señor habeis de esperar, amándole sobre todas las cosas, y deseando amarle con el amor que le aman los ángeles y santos en el cielo, pidiéndole que por su misericordia infinita os conceda su gloria; valéos para ello del patrocinio de María Santísima su madre, y de los santos y santas de vuestra devocion. Este divino Señor es pan del alma; y lo que el manjar corporal dá al cuerpo, eso hace en el alma de quien le recibe dignamente; únele íntimamente á sí, segun su promesa: es como fuego que saca del corazon la llama de la caridad, con la cual se aplacan los

(23)

fuegos y ardores de la carne.

Otro sacramento tiene nuestra santa madre la Iglesia que administrar á sus hijos, que es el de la Extrema-uncion: éste, como todos los demas, fué instituido por Cristo nuestro Señor, cuyo efecto es perdonar los pecados veniales, sanar las enfermedades del alma, limpiándola de las reliquias del pecado, y alguna vez dá la salud corporal al enfermo si le conviene; éste se administra y aplica al fin de la vida: P. ¿Lo pedis á la Iglesia para cuando lo necesiteis?

R. Sí pido.

El Preste se lo promete al enfermo diciendo:

Pues yo en su nombre os lo ofrezco, y os encargo, que conformando vuestra voluntad con la de

nuestro Dios y Señor, recibais esta enfermedad de su mano con mucha paciencia, y la ofrezcais en remision de vuestros pecados.

Concluido esto el Preste hace genuflexion al Sacramento y tomando el Copon, hará con él el signo de la santa Cruz sobre el enfermo sin decir nada, y con el órden y debida reverencia se volverá á la Iglesia como cuando se vino, cantando desde la puerta de la calle el salmo Laudáte Dóminum de coelis &. y otros salmos si hubiere lugar.

Habiendo llegado á la Iglesia, puesto el Sacramento sobre el altar, y hecha genuflexion, se queda el Preste de rodillas en la grada superior, mientras que se canta semitonado el Tantum ergo y el verso Panem de coelo por los infan-



(25)
tes, y luego el Preste dice en pie:

OREMUS.
Deus qui nobis sub Sacraménto mirábili passiônis tuæ memóriam reliquisti: tribue quæsumus; itá nos córporis et sánguinis tui sacra mystéria venerári, ut redemptiônis tuæ fructum in nobis júgiter sentiamus. Qui vivis, et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus sancti Deus, per ómnia sécula seculórum.

R. Amen.
A seguida el Preste sube al altar, hace genuflexion, toma el Sacramento con los tafetanes del humeral, y volviéndose por su derecha de cara al pueblo dà la bendicion con el Sacramento mientras que los subchantres cantan el Genitori, y á seguida lo deposita en el Sagrario.

ADVERTENCIAS.

Nunca debe llevarse la sagrada Eucaristía al enfermo tan solo con el objeto de que éste la adore, mas si en el acto mismo de la administracion del sagrado Viático sobreviniere vómito al enfermo, ó algun otro inconveniente por el cual, segun un juicio prudente, no deba comulgar, deberá por lo menos adorar al Sacramento diciendo:

Adóro te, corpus Salvatoris mei Jesu-Christi, et benedíco tibi; quia per sanctam Crucem redemísti mundum. Domine, rédime ánimam meam.

Y en este caso se vuelve á la Iglesia dando la bendicion al enfermo con el Copon, y omitiendo todo lo demas, que suele decirse cuan-



(27)

do el enfermo pudo comulgar.

Si el tiempo no permitiere salir el sagrado Viático con la solemnidad referida, por llover, ó por algun otro contratiempo, deben ir los señores Prebendados de ambas residencias de manteos á casa del enfermo, á esperar á que llegue el Sacramento, para acompañar con velas encendidas, desde la puerta de la calle hasta el cuarto ó habitacion del enfermo.

El señor Penitenciario de la residencia del enfermo vestido como se ha dicho para los Viáticos de solemnidad, y dos señores Prebendados nombrados por el señor Dean ó Presidente, con hábitos de coro y vela encendida en mano, van dentro de un coche rezando el Miserére á la ida, y el Laudáte á la vuelta.

Si la lluvia ó contratiempo diere lugar, deberán ir un capiller delante tocando la campana, el infante mayor con la bandera, y otro con un farol; á los lados de estos van de roquete con vela en la mano los escolares de la parroquia, y los epistoleros; el sacristan mayor y maestro de ceremonias con hábitos y vela á los lados del coche del Sacramento. Dos escolares de la sacristía mayor han debido ir con tiempo á la casa del enfermo con las velas necesarias para distribuir las á los señores Prebendados.

Si el tiempo no permitiere aun este aparato, el maestro de ceremonias y sacristan mayor con hábitos y dos escolares de la sacristía mayor llevando todo lo necesario; esto es, las velas, palmatoria, ritual, corpora-



(29)

les, purificador é hisopo, iràn delante en otro coche.

En cualquiera de ambos casos el sacristan mayor abre y cierra en las ocasiones necesarias la puertecilla del coche en que và el Sacramento, y ayuda á bajar, y à subir en él al señor Penitenciario.

Los subchantres deben asistir en la Iglesia con hábitos de coro, para contestar al Preste, y salir cantando el Miserére hasta que con el Sacramento haya entrado en el coche, debiéndose esperar en la Iglesia para acompañarle á la vuelta, desde la puerta hasta dentro de la parroquia, cantando el Laudáte Dóminum de coelis.

Deberá tenerse avisados con tiempo á seis racioneros, para que con hábitos de coro, acompañen al Sa-

(30)

cramento llevando el palio desde el altar hasta la puerta de la Iglesia, cuando saliere el Viático, ó hasta la misma puertecilla del coche si el tiempo lo permitiere, y desde el coche ó puerta de la Iglesia hasta la grada inferior del altar, cuando volviere el Sacramento de casa del enfermo.

Todo lo demas se hace del mismo modo que ya se ha referido para cuando sale el sagrado Viático con solemnidad.

Si el Ilustrísimo Prelado quisiere asistir al Viático deberá ser avisado por el maestro de ceremonias, de la hora en que se ha de administrar.

Cuando baje su señoría Ilustrísima será recibido por los señores de ambas residencias con hábitos

(31)

de coro en la puerta de la parroquia, administrándosele el agua bendita como es costumbre.

Estando el Prelado en la parroquia con capa encarnada, pasan á hacerle lado los dos señores Dignidades que siguen al señor Dean, todo el tiempo que dura la administracion del sagrado Viático al enfermo, en cuyo nombre suele el Prelado pedir á sus hermanos los señores Prebendados que le perdonen, y encomienden á Dios.

Concluido todo, y despues de cerrado el Sacramento en el Tabernáculo, el señor Dignidad del lado derecho del Prelado publica los 80 dias de indulgencias, que ha concedido su Ilustrísima á los que han acompañado al Santísimo Sacramento, y el Prelado se sube á su ha-

bitacion acompañado hasta la puerta de la parroquia por los señores Prebendados hechando à estos su bendicion al subirse.

Luego que haya sido administrado el sagrado Viático à algun señor Prebendado enfermo, el señor Dean, ó señor Presidente del Ilustrísimo Cabildo deberá nombrar dos señores Prebendados de asistencia para el enfermo, que deben ser un señor Dignidad, y un señor Canónigo, ó tambien aquellos señores, que el enfermo pidiere. En cualquiera de ambos casos à los señores que estan de asistencia del enfermo se les hace presentes en el coro.

Desde que se ha administrado el santo Viático à algun señor Pre-



(33)

bendado, el señor Dean, ó señor Presidente, despues de participarlo á ambas residencias, ordena que en todos los dias, que tenga cabida se diga en la misa conventual, en último lugar, y en la conmemoracion en la santa capilla en el Pilar, la oracion Pro Infirmo, hasta que se disponga otra cosa, ó por haber muerto el enfermo, ó por haber salido del riesgo; en cuyo último caso se acostumbra á decir, por una vez, la oracion pro gratiarum actione, bajo una conclusion.



bendicho el señor Dean, ó señor
 residente, después de participarlo
 á ambas residencias, ordenando que en
 todos los dias, que tenga cabida se
 diga en la misa conventual, en último
 lugar, y en la conmemoracion en la
 santa capilla en el Pilar, la oracion
 Pro Infirmitate, hasta que se disponga
 otra cosa, ó por haber muerto el en-
 fermo, ó por haber salido del riesgo;
 en cuyo último caso se acostumbró á
 decir, por una vez, la oracion pro
 gratiarum actione, bajo una con-
 dicion. Con una y, habiéndose con-
 siderado tambien aquellos señores, que el en-
 fermo pidiere. En cualquiera de am-
 bos casos á los señores que están
 de asistencia del enfermo se les ha-
 ce presentes en el cura.

Desde que se ha administrado el
 santo Sacramento á algun señor Pro-

(35)

MODO DE ADMINISTRAR

EL SAGRADO VIÁTICO

AL ILUSTRÍSIMO PRELADO DE ESTA SANTA
IGLESIA METROPOLITANA.

Cuando se hubiere de administrar el sagrado Viático al Ilustrísimo señor Arzobispo, luego que haya sido avisado el señor Dean, ó señor Presidente del Ilustrísimo Cabildo, de la hora en que se ha de administrar, dará parte á todos los señores Prebendados por medio de un macero; y si es hora en que se estan celebrando los divinos oficios, dará parte á su residencia, y al señor Presidente de la otra, para que todos los señores concurran á la Metropolitana del Salvador; pues siempre sale de

aquí el *Viático* para el *Prelado*.

Si el *Viático* diere lugar, el señor *Dean*, ó señor *Presidente* de la *residencia del Salvador*, dá orden al *maestro de ceremonias* para que á la salida del *coro* avise al *clero* de la referida *Iglesia*, para que asista á la hora señalada, con hábitos de *coro*, al *Viático* del señor *Arzobispo*.

El señor *Dean*, ó señor *Presidente* del *Ilustrísimo Cabildo* debe llevar, y administrar el *sagrado Viático* al *Prelado*. Cuatro señores *Dignidades* de los mas *preheminentes*, y dos señores *Canónigos* de los mas *antiguos*, convidados por el *maestro de ceremonias*, deben llevar el *palio*. El *sacristan mayor* con hábitos de *coro*, y *estola blanca* debe *ministrar* al *Preste*, *cubrir* y *des-*



(37)

cubrir el Copon cuando fuere necesario en la funcion del Viático como se dirà.

En el cuarto del Prelado debe tenerse preparado con tiempo un altar con luces, manteles, làpida y corporales para colocar el Copon. Se previene tambien un caliz con agua para que beba el Prelado, despues de recibir la sagrada forma, y un vaso tambien con agua para purificarse los dedos el Preste, uno y otro cubierto con su purificador. El crucero del Prelado con sobrepelliz y el guion, para estar con él en la mano mientras que se administra el sagrado Viático á su señoría Ilustrísima. Los demas capellanes de palacio deben asistir en la misma pieza con sobrepellices. El secretario de su Ilustrísima debe estar

preparado para leer la profesion de la fé conforme al decreto de Pio IV, despues que su Ilustrísima haya dicho el Misereatur & é Indulgéntiam &. En el rellano de la escalera de palacio esperan al Viático, seis pages del Prelado con hachas, y cuando llega á este lugar el Sacramento, incorporándose delante de los infantes de las hachas, van hasta la pieza del Prelado; y despues de haber recibido su Ilustrísima el Viático, acompañan dichos seis pages al Sacramento, hasta la parroquia, ocupando el mismo lugar delante de los infantes. El señor Arzobispo se prepara en su cama con roquete, pectoral y estola; y desde que entra el Sacramento en su pieza tiene su Ilustrísima en la mano una vela encendida con oferta.

El maestro de ceremonias debe arreglar la procesion en la forma siguiente:

Primeramente debe ir el capiller tocando la campanilla acostumbrada, despues el beneficiado mas moderno con hàbitos llevando el estandarte, á éste deben seguir los seculares en dos líneas, luego los nuncios de la curia eclesiàstica de ceremonia, la cruz procesional que lleva el epistolero mas moderno vestido con dalmàtica blanca, junto á éste dos infantes con ciriales; á los lados los dos maceros con ropas blancas y mazas, á los que siguen por su órden los beneficiados, racioneros y señores Prebendados, dentro de cuyo último gremio debe ir el Sacramento debajo del palió; delante del Sacramento van seis infantes con hachas encendidas. De-

tras del palio deben ir los demas ministros, que son el epistolero antiguo con el ritual, un escolar con la calderilla con agua bendita é hisopo, y los demas escolares llevando las velas necesarias para darlas encendidas á los señores del palio, luego que el Sacramento haya llegado á las escaleras del palacio, y cuando el Viático haya vuelto á la Iglesia; ademas con estos deben ir los dos palmatorieros el uno llevando la palmatoria encendida, y el criado de sacristía.

Preparadas ya todas las cosas, distribuidas las velas por los escolares, encendidas estas por los infantes, y empezada á formar la procesion desde la parroquia, los escolares quitan al señor Dean ó señor Presidente el capillo y manto, y le

(41)

ponen la estola, capa pluvial y el rico humeral, todo blanco.

Sale de la sacristía el señor Dean ó señor Presidente, hace genuflexion en la grada del altar y dice In nomine Patris & como en las misas de difuntos, y como se ha dicho para los Viáticos de señores Prebendados. Dicho esto sube el señor Dean al altar, y hace genuflexion, entonces el sacristan mayor abre el Sagra-rio, haciendo las debidas genuflexiones, saca el Copon, y lo coloca sobre el corporal. El señor Dean ó señor Presidente, toma el Copon con las estremidades del humeral con las que lo cubre, y caminando hacia el palio canta antes de llegar á él: Santi Spíritus ádsit nobis gratia, y responde el coro: Amen. Al punto los subchantres entonan el salmo Mi-

serére el cual el Preste y señores del palio van rezando muy despacio.

En llegando á la escalera del palacio dejan todos el canto, y se va rezando el Nunc Dimittis hasta la pieza del Prelado. Conforme los señores Prebendados entran en el cuarto de su señoría Ilustrísima le van haciendo humillacion, y los demas genuflexion, quedando todos formados segun su antigüedad.

Al punto en que el Preste entrã en la pieza del Prelado, dice en voz clara: Pax huic dómui, y responden los demas: et ómnibus habitántibus in ea. El Preste se va al altar que hay en la pieza, deja el Copon sobre el corporal, y hace genuflexion al Sacramento, á cuyo tiempo todos los demas se ponen de rodillas.

(43)

El Preste se acerca á la cama del Prelado. El ministro de la calderilla entrega el hisopo al maestro de ceremonias, y éste al Preste sin ósculos, quien echará agua al Prelado, por la alcoba, y por el cuarto diciendo:

Aña. Aspérges me, Dómine, hyssópo, et mundábor; lavábis me, et super nivem dealbábor.

Psalm. Miserére mei, Deus, secúndum magnam misericórdiam tuam.

✠. Gloria Patri, et Filio, et Spirítui Sancto: sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sécula seculórum. Amen.

Aña. Aspérges me, Dómine, hyssópo, et mundábor; lavábis me, et super nivem dealbábor.

El Preste acercándose mas hàcia

(44)

la cama del Prelado con los ministros del ritual, y de la palmatoria, dice:

✠. *Adjutórium nostrum in nómine Dómini.*

℞. *Qui fecit cœlum et terram.*

✠. *Dómine exáudi oratióem meam.*

℞. *Et clamor meus ad te véniat.*

✠. *Dóminus vobíscum.*

℞. *Et cum spírituo tuo.*

OREMUS.

Exáudi nos, Dómine sancte, Pater omnípotens ætérne Deus, et mittere dignéris sanctum Ángelum tuum de cœlis, qui custódiat, fóveat, próteget, vísitet, atque deféndat omnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum Dominum nostrum.

℞. *Amen.*



(45)

Concluida la oracion dicen todos la confesion Confiteor Deo omnípotenti &.

Luego despues de la confesion el Prelado dice por sí mismo.

Misereátur vestri omnípotens Deus: et dimíssis peccátis vestris perdúcat vos ad vitam æternam.

R. Amen.

Y echando la bendicion á los circunstantes dice su señoría Ilustrísima:

Indulgéntiam, absolutiònem, et remissiònem peccátorum vestrorum, tríbuat vobis omnípotens, et miséricors Dóminus.

R. Amen.

A seguida el secretario del Prelado á nombre de su Ilustrísima hace la profesion de fé, conforme al decreto de Pio IV.

(46)

Hecha la profesion de la fé, el señor Arcediano de santa María, ó en defecto de éste el señor Dignidad que le sigue, puesto en pie, é inmediato á la cama del Prelado, le dice lo siguiente:

P. ¿ V. S. I. Está firme, cree, y quiere morir en la fé que ha profesado?

Su Ilustrísima responde:

R. Sí quiero.

Luego el señor Dean ó señor Presidente hace à su Ilustrísima las preguntas siguientes:

P. ¿ Perdóna V. S. I. de todo corazon á cuantos le han hecho alguna injuria, ó causado algun pesar?

R. Sí perdono.

P. ¿ Pide asimismo perdon á cuantos en algun tiempo hubiere

ofendido por palabra ó por obra?

R. Sí pido.

A continuacion acostumbra su señoría Ilustrísima á hacer una breve plática, pidiendo á Dios perdone sus faltas, y tambien á todos los circunstantes, encargàndoles con particularidad que le encomienden à Dios; pide al Ilustrísimo Cabildo y á todo el Arzobispado que no cesen de rogar á Dios, para que les conceda un buen Pastor, que los gobierne y dirija con mas acierto, que él lo ha hecho.

Si el Prelado se fatiga, el señor Arcediano de santa María ruega à su Ilustrísima, que descanse; que el Cabildo dà muchas gracias à Dios por el buen gobierno, que su Ilustrísima ha tenido en su Arzobispado, por los saludables documen-

tos que ha dado al Ilustrísimo Cabildo, que éste rogará á Dios por la salud de su alma y cuerpo; que acudirá á las necesidades del Arzobispado; y por fin suplica á su Ilustrísima que dé su paternal bendicion al Ilustrísimo Cabildo: la que el Prelado dà inmediatamente.

A continuacion el señor Dean ó señor Presidente acercándose al señor Arzobispo, dá á su Ilustrísima el Osculum pacis en nombre del Ilustrísimo Cabildo, como lo previene el Estatuto.

Concluido esto, el sacristan mayor llega ante el Santísimo Sacramento, hace genuflexion, descubre el Cope, y volviendo á hacer genuflexion, lo toma, y descubierto lo lleva al Preste, quien lo recibe haciendo antes genuflexion, y despues el

(49)

sacristan mayor. El señor Dean, ó señor Presidente toma una forma con la mano derecha teniendo el Copon con la izquierda, y manifestando la sagrada forma al Prelado, dice:

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccáta mundi.

Y del modo acostumbrado, dice por tres veces lo siguiente; pero con pausa, dando lugar á que el Prelado lo diga al mismo tiempo:

Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum meum; sed tantúm dic verbo, et sanábitur ánima mea.

Luego despues el Preste dá á su señoría Ilustrísima la sagrada forma, diciendo:

Accipe, Illustrissime Dómine, Viaticum Córporis Domini nostri Jesu Christi, qui te custódiat ab hoste maligno, et per-

dúcat in vitam ætérnam. Amen.

Inmediatamente que ha recibido la sagrada forma el Prelado, toma el sacristan mayor el Copon lo lleva á la mesa, y lo cubre, haciendo antes y despues las debidas genuflexiones.

El maestro de ceremonias lleva el vaso de agua con el purificador, para que se purifique y enjugue los dedos el Preste, cuya purificacion deberà llevarse á la piscina.

Mientras el Preste se purifica los dedos, un capellan del Prelado entrega el caliz con agua al señor Arcediano de santa María, ó al que supla sus veces, y éste con el caliz dá de beber un poco de agua á su Ilustrísima para que le ayude á pasar la sagrada forma.

Despues el Preste continúa diciendo:

℣. Dominus vobiscum.

℞. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, te fidéliter deprecámur, ut accipiénti fratri nostro sacrosánctum Corpus Dómini nostri Jesu Christi Fílii tui, tam córpori, quám ánimæ prosit ad remédium sempitérnum. Qui tecum vivit, et regnat in unitáte Spíritus sancti Deus, per ómnia sécula seculórum.

℞. Amen.

Luego el Preste dirà la siguiente amonestacion al enfermo.

Ya que V. S. I. ha recibido el Santísimo Sacramento de la Euca-

ristía, que es el verdadero cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, habeis de dar á su divina Magestad muchas gracias por tan singular merced como os ha hecho de haberos dado lugar para recibirle. Por grande fineza y singular honra tendria V. S. I., el que un monarca y soberano de la tierra viniese á visitaros ;en cuánto mas debeis estimar el que el supremo Señor, Rey de reyes, y Criador de cuanto tiene ser, no solo os visite benigno, sino que se os dé en alimento y Viático para el viaje de la eternidad? Por tanto debe V. S. I. estar muy reconocido á tan soberano favor, empleándose en repetidos actos de fé, esperanza y caridad, ejercitando su devocion con santos pensamientos, y principal-

(53)

mente con la memoria de la pasion y muerte de nuestro Señor Jesucristo, como el mismo Señor nos lo mandó en la institucion de este augustísimo misterio.

Todos los sacramentos son santos: mas este contiene al autor de la santidad, que es Cristo Señor nuestro, el mismo que nació de la Virgen Santísima, y que fué clavado en la Cruz, por nuestros pecados, y ahora está sentado en el cielo á la diestra de Dios Padre.

De este divino Señor debe V. S. I. esperarlo todo, amándole sobre todas las cosas, y deseando amarle con el amor que le aman los ángeles y santos en el cielo; pi-diéndole que por su misericordia infinita le conceda su gloria. Para mejor conseguirlo debe V. S. I. va-

larse del patrocinio de María Santísima madre de Jesus, y madre nuestra, é implorar la intercesion de los santos y santas de su particular devocion.

Este divino Señor es pan del alma; y lo que el manjar corporal dá al cuerpo, eso hace en el alma de quien le recibe dignamente; únele íntimamente á sí, segun su promesa: es como fuego que saca del corazon la llama de la caridad, con la cual se aplacan los fuegos y ardores de la carne.

Otro sacramento tiene nuestra santa madre la Iglesia que administrar á sus hijos, que es el de la Extrema-uncion: éste, como todos los demas, fué instituido por Cristo nuestro Señor, cuyo efecto es perdonar los pecados veniales, sanar

las enfermedades del alma, limpiándola de las reliquias del pecado, y alguna vez dá la salud corporal al enfermo, si le conviene; dicho sacramento se administra y aplica al fin de la vida.

P. ¿Ahora pues lo pide V. S. I. á la Iglesia para cuando lo necesite?

R. Sí pido.

El Preste debe prometérsele al Prelado, diciendo:

Pues yo en su nombre os lo ofrezco, y os ruego, que conformando vuestra voluntad con la de nuestro Dios y Señor, reciba V. S. I. ésta enfermedad de su mano con mucha paciencia, y la ofrezca en remision de sus culpas y pecados.

Habiendo ofrecido el Preste la Extrema-uncion al Prelado, recibe con las debidas reverencias el Copon

(56)

que le dá el sacristan mayor, y con él hace la señal de la Cruz sobre el Prelado sin decir nada, y se vuelve á la parroquia, cantando desde el fin de las escaleras de palacio el salmo Laudáte Dóminum de cœlis.

Luego que se ha llegado á la Iglesia, y que el Preste ha subido al pie de la última grada del altar mayor de la parroquia, el sacristan mayor de rodillas toma el Copon, y lo deja en medio del altar sobre el corporal; el Preste se queda de rodillas en la grada superior; en el entretanto se canta semitonado el Tantum ergo &. y los infantes el verso Panem de cœlo &. y luego el Preste dice en pie:

OREMUS.

Deus qui nobis sub Sacraménto

(57)

mirábili passiõnis tuæ memóriam reliquisti: tríbue quæsumus, itá nos Córporis, et Sánguini tui sacra mystéria venerári, ut redemptiõnis tuæ fructum in nobis júgitér sentiámus. Qui vivis et regnas cum Deo Patre, in unitáte Spíritus sancti Deus, per ómnia sécula seculórum.

R. Amen.

A seguida el Preste sube al altar, hace genuflexion, toma el Sacramento con los tafetanes del humeral, y volviéndose por su derecha de cara al pueblo dá la bendicion con el Sacramento mientras que los subchantres cantan el Genitori; luego lo deja sobre el corporal, y baja á arrodillarse á la grada. A este tiempo el sacristan mayor, con las debidas genuflexiones, abre el Sagra-rio, toma el Copon, y lo cierra dentro

del Tabernáculo, con lo que se dà fin.

ADVERTENCIAS.

La oferta de la vela, que tiene el señor Arzobispo para recibir el sagrado Viático, se dà al Preste.

El señor Dean ó señor Presidente del Ilustrísimo Cabildo, despues del Viático del Prelado, arreglándose al Estatuto parte 2.^a capítulo 10 nombra dos señores Dignidades, y dos señores Canónigos de los antiguos para que asistan al Prelado en su enfermedad. El mismo señor Dean ó señor Presidente manda de oficio à los dos maestros de ceremonias, racioneros, y à otros sacerdotes, que pasen à las parroquias y conventos de Zaragoza, à encargar à los curas y superiores, en nombre del Ilus-



(59)

trísimo Cabildo, supliquen á sus capítulos ó comunidades rueguen à Dios por la salud del Prelado. Asimismo se manda á los secretarios de ambos santos templos pongan cédulas en el coro y sacristía, encargando en ellas, en nombre del Ilustrísimo Cabildo, rueguen á Dios todos los individuos del clero en sus sacrificios por la salud del Prelado.

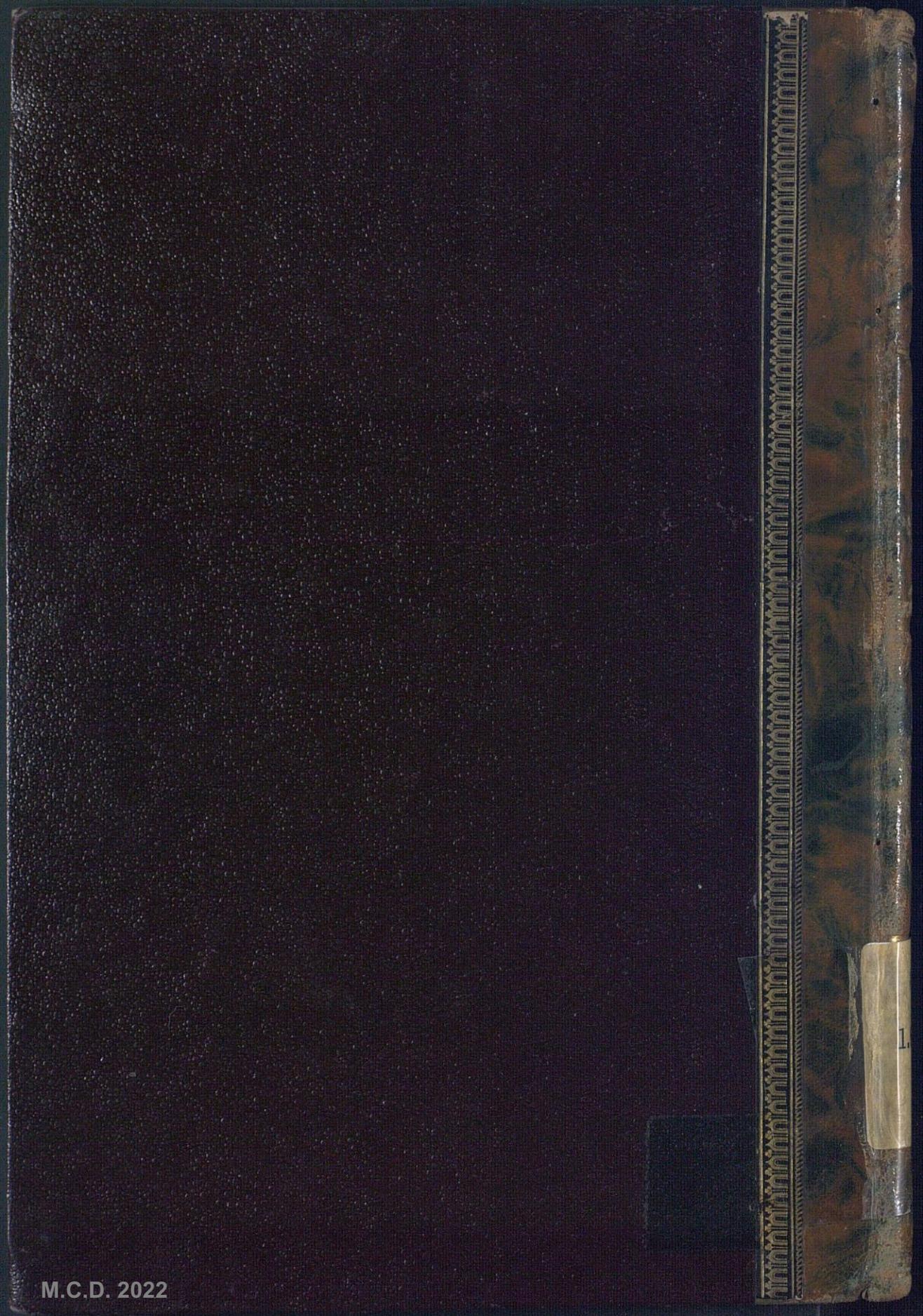
Despues que se ha dado el Viático al Prelado, se cantan dos misas votivas despues de Prima, una en el santo templo del Salvador en la capilla del santo Cristo, y otra en el Pilar en la angélica capilla; en una y otra parte con seis velas en el altar. La misa debe ser, Pro Infirmo sin Gloria ni Credo; color morado. Si al celebrarse dicha misa el Prelado es-



(60)

tuviere en la agonía, deberán variarse las oraciones, como aparece en el misal.

Cuanto hasta aqui se ha referido está conforme con lo que disponen los Estatutos de la santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, en la parte 2.^a capítulo 10: con la práctica constante de la misma santa Iglesia: con las reglas del Ritual Romano: con las adiciones del Tolentino: con lo que dispone el ceremonial de Obispos, y con lo que enseña sobre esta materia Bauldry, parte 3.^a



M.C.D. 2022